



Uniti Notizie

Collegamento telematico tra le Comunità della PSSG

Vicenza, 28/08/2021

29/2021

VACANZE OTTORINIANE: ESPERIENZA VERA DI UNITÀ

Si sono svolte dal 15 al 22 agosto nella Valle d'Aosta (Italia)

È sabato 21 agosto, e ci troviamo a celebrare la S. Messa che conclude le vacanze ottoriniane di quest'anno. Don Luciano, che con la sua delicatezza tenace ci accompagna fedelmente da anni, ci chiede di esprimere, con poche parole, quale significato ha avuto per ciascuno di noi questa esperienza.



Ecco allora che ci troviamo a dover fare sintesi di una settimana, vissuta a diretto contatto con la natura meravigliosa ed imponente della Valle d'Aosta... e soprattutto a contatto tra di noi, 35 persone di ogni età, provenienti da Monterotondo e Vicenza (con la nostalgia degli amici di Crotone). Tra noi, oltre ad alcune famiglie ormai "veterane" di questo tipo di vacanza, altri alla loro prima esperienza del genere.

Non è facile esprimere brevemente i sentimenti provati durante queste giornate, caratterizzate dalle camminate in montagna, dai momenti di condivisione, dai giochi preparati dai ragazzi (grazie!!!), e dalla bellezza di conoscere nuovi amici. La sensazione prevalente, alla fine, è stata quella di aver vissuto come in una grande famiglia; non una famiglia ideale, astratta, ma una famiglia concreta, fatta di carne. Una famiglia che ha sperimentato la gioia dell'incontro insieme alla fatica di fare unità, la sincera accoglienza reciproca ma anche, talvolta, l'incapacità di camminare gli uni a fianco degli altri.

Ci ha accompagnato, all'inizio di ogni giornata, il pensiero di un uomo buono, don Ottorino; ascoltando le sue parole, abbiamo cercato di imparare ad avere fede, a lasciare che lo Spirito Santo "unisse i nostri cuori in una

sola volontà"; e a "vedere negli altri il tanto bene che c'è".

Per tutto questo che abbiamo vissuto, non possiamo fare altro che esprimere una profonda gratitudine rivolta a ciascuno dei partecipanti, e al nostro Signore Gesù, che non si stanca di prendersi cura di noi.

Natalia e Roberto

VACACIONES OTTORINIANAS: EXPERIENCIA VERDADERA DE UNIDAD

Se han realizado desde el 15 al 22 de agosto en el Valle de Aosta (Italia)



Es sábado 21 de agosto y nos encontramos celebrando la Santa Misa que concluye las vacaciones ottorinianas de este año. P. Luciano, que nos ha acompañado fielmente durante años con su tenaz delicadeza, nos pide que expresemos, en pocas palabras, qué significado tuvo esta experiencia para cada uno de nosotros. Aquí entonces nos encontramos teniendo que resumir una semana, vivida en contacto directo con la maravillosa e imponente naturaleza del Valle de Aosta ... y sobre todo en contacto entre nosotros, 35 personas de todas las edades, procedentes de Monterotondo y Vicenza (con la nostalgia de los amigos de Crotone). Entre nosotros, además de algunas familias ahora "veteranas" de este tipo de vacaciones, otras en su primera experiencia de este tipo. No es fácil expresar brevemente los sentimientos vividos durante estos días, caracterizados por paseos por la montaña, momentos de compartir, juegos preparados por los jóvenes (¡¡¡gracias !!!), y la belleza de conocer nuevos amigos. Al final, el sentimiento predominante fue el de haber vivido como en una gran familia; no una familia ideal, abstracta, sino una familia concreta, hecha de carne. Una familia que ha experimentado la alegría de encontrarse juntos con el esfuerzo de crear unidad, la sincera aceptación mutua pero también, a veces, la imposibilidad de caminar uno al lado del otro. Al comienzo de cada día, nos

su primera experiencia de este tipo. No es fácil expresar brevemente los sentimientos vividos durante estos días, caracterizados por paseos por la montaña, momentos de compartir, juegos preparados por los jóvenes (¡¡¡gracias !!!), y la belleza de conocer nuevos amigos. Al final, el sentimiento predominante fue el de haber vivido como en una gran familia; no una familia ideal, abstracta, sino una familia concreta, hecha de carne. Una familia que ha experimentado la alegría de encontrarse juntos con el esfuerzo de crear unidad, la sincera aceptación mutua pero también, a veces, la imposibilidad de caminar uno al lado del otro. Al comienzo de cada día, nos



acompañaba el pensamiento de un buen hombre, P. Ottorino; escuchando sus palabras, intentamos aprender a tener fe, a dejar que el Espíritu Santo "una nuestros corazones en una sola voluntad"; y "ver lo bueno que hay en los demás". Por todo esto que hemos vivido, no podemos dejar de expresar un profundo agradecimiento dirigido a cada uno de los participantes, y a nuestro Señor Jesús, que no se cansa de cuidarnos.

Natalia y Roberto

